

Vida Nueva

Eusebio Sanchiz Verde
(1) Calderón de la Barca, 31-1.^o
Cuenca

ORGANO PROVINCIAL DE LA UNION GENERAL DE TRABAJADORES

AÑO I

Cuenca, 8 de Noviembre de 1938

Núm. 26

EL REARME

El acuerdo de Munich, apenas pasados unos días, ha renovado las inquietudes de Europa; pues las totalitarias, que dieron a entender que renuncian a nuevas aspiraciones en el viejo continente, vuelven a las andadas.

Pretenden ahora, sino inmediatamente, para breve plazo, reivindicar sus derechos sobre la Alsacia y quizás parte de la Suiza; y esto obliga a tomar precauciones a los gobiernos amenazados, reforzando con prisa sus defensas y armamentos. Vuelven pues los días de la paz armada, que precedieron a la catástrofe de 1914.

Los enemigos de la paz llevan en la carrera de los armamentos mucho adelantado; mas para continuarla necesitan dinero y no lo tienen. ¿Serán tan insensatos los gobiernos rivales, de prestarles ayuda económica en virtud del pacto anglo italiano y de la conferencia de los cuatro? Ninguna ocasión mejor para reducir las posibilidades de una conflagración, que exigiendo el cumplimiento de la condición previa, de la retirada de «los voluntarios» alemanes e italianos del campo rebelde de España; pues demostraría por parte de todos, sinceras intenciones pacifistas.

Cualquier otra actitud será peligrosa para la paz y seguridad de los pueblos; siempre pendientes del pretexto que quieran alegar los países totalitarios para sus chantajes o para desencadenar la guerra.

Por eso, los que han consentido, por egoísmo o cobardía, iniquidades sin cuento, no ven otra manera de defender sus intereses sino armando, reconociendo —, a pesar de los plácemes de todo género que recibieran de sus gobernados—, el gran fracaso de la paz de Munich.

Con quien procede siempre de mala fé y se burla impunemente de compromisos y tratados, no hay más recurso sino responder virilmente a las amenazas y agresiones. Vedada estaba para alemanes e italianos, por su expresa voluntad y reiterado desestimiento, toda intervención en España; y sin embargo aportaron numerosas tropas y cuantiosas máquinas de guerra al campo faccioso, pretendiendo ahora nada menos que el reconocimiento del derecho de beligerancia para los españoles traidores.

Mientras creyeron posible e inmediato el triunfo de Franco, los italo germanos ocultaron ese

auxilio ilegítimo por un resto de pudor; convencidos de su derrota moral y guerrera—, pese a la extensión de las tierras, que ocupan—con el mayor descoco tomaron los invasores la partida por suya, y al asentarse en las Baleares y fortificar los Pirineos y ambos lados del Estrecho no disimulan ya cuáles son los objetivos de esas amenazas.

Igual que nosotros lo conocen también, quienes a pesar de todo, mantienen cerradas las fronteras para el tráfico con la España leal y aparentan cumplir fielmente el pacto de «no intervención», que denunciamos por falaz y ridículo. Pero el capitalismo—que no tiene patria y tiene una cohesión más firme que el proletariado—fué introduciendo en todas partes el virus venenoso del fascismo, desorientando el espíritu nacional respecto a lo que conviene más a cada país.

Se aprovechó en Francia e Inglaterra, el recuerdo doloroso de la guerra y se exaltaron las ventajas de la paz concertando una trama ficticia, que es la guerra a corto plazo; y cuando al fin estalle los enemigos tendrán los tantos de ventaja, qué han perdido, en dos años los franceses y britanos. De ahí el rearme febril y tardío de ahí el recuento de fuerzas y el examen de posiciones, de ahí el lamentar la pérdida de influencia en la Europa Central y el retraimiento de Rusia...

Esa ha sido la labor de los brotes del fascismo en tierras extrañas; no es planta de exportación que alcance pleno desarrollo en todos los climas; pero no es difícil siembra y arraigo; ni deben desalentarse sus peligros. En España padecemos ya un remedo fascistoide con la Unión Patriótica que trataron luego de remeitar la Ceda y la Falange; y aunque nunca lograron absorber a la masa del país, sí consiguieron sembrar la confusión, la duda y la división del proletariado cuya unidad cuesta mucho rehacer.

Lograr esa unidad en todas partes es el primer paso para el rearme general contra el imperialismo agresivo; pues quizás esas políticas democráticas cuya conducta censuramos, tengan para su descargo la efusión de otras actitudes poco propicias para las resoluciones enérgicas que echamos de menos en estos momentos.

El rearme más eficaz, contra toda política rapaz será cumplir la consigna:

¡Proletarios de todos los países, uníos!

Juan JIMENEZ DE AGUILAR

Escuela Provincial de Artes y Oficios

A partir del día 5 del mes en curso, ha quedado abierta la matrícula para cuantos lo deseen, en la Escuela Provincial de Artes y Oficios de las enseñanzas de Aritmética, Geometría y Elementos de Construcción y Física, Química y Mecánica, por haber desaparecido las causas que impidieron abrir la matrícula de estas enseñanzas en 1.^o de Octubre.

Semana Internacional

El simbolismo de Chamberlain

No se podía esperar otra cosa que la hecha por Chamberlain en el asunto de la retirada de combatientes extranjeros en España.

El Gobierno inglés—como representante genuino del capitalismo—no puede seguir otra política que la de salvaguardar los intereses de la burguesía, y a ésta le conviene que entre en vigor lo antes posible el acuerdo angloitaliano. Todo lo demás—democracia, humanitarismo, justicia, derecho...

—son frases sin sentido sustancioso para el capital, simbolismo, puro simbolismo. La realidad es la Bolsa de Londres. ¿Que para cotización a buen precio la Libra hay que descuartizar a Checoslovaquia, reconocer como legal la conquista de Abisinia, hacerse el sordo y ciego en la descarada invasión de España?

La moral capitalista cometerá todas esas bajezas y muchas más, y si no, el tiempo nos lo irá demostrando. Con ese proceder, el capitalismo se está cavando él solo la fosa. La Historia no puede fallar en esta ocasión, y repasando sus páginas veremos cómo todo sistema social en declinación ha rodado vertiginosamente por la pendiente de la inmoralidad.

Los que huyen

El cardenal Segura está en Roma. Ha huido del paraíso de Fran-

co. Los fascistas le dieron 48 horas de plazo para que abandonara el territorio faccioso. ¿Qué se crearían los católicos que era el fascismo estilo alemán e italiano?— Pero si el fascismo italiano—como su Capo—rezuma ateísmo, y el nazismo alemán—como el Führer—es pura egolatría, ¿qué las van a ir a esa gente con dioses, con santos, con vírgenes, ni con cristos?

Se reirán—en las barbas no sólo de Segura, sino del Padre Santo—de todo y de todos, sin respecto ni consideraciones de ningún género.

Refiriéndonos en uno de nuestros números anteriores al trato que los nazis dan a los católicos de Austria, decíamos:

«Cuando las barbas de tu vecino veas pelar...»

Cambó se explica

Ese funesto político catalán—después de ser uno de los incubadores y fomentadores de la rebelión—al cabo de dos años y pico ha hecho declaraciones y ha escrito un libro contra los facciosos. Teniendo en cuenta que Cambó es un financiero judío, que ve cómo tratan a su Alemania e Italia, no nos extrañará que se cure en salud ya que pensará, con razón, que Franco—a estilo de Hitler y Mussolini—en breve se sacudirá acreadores, pretextando velar por la pureza de la raza hispánica.

No tardaremos en ver al contrabandista mallorquín pidiendo a alguien que le dicte unas declaraciones y le escriba un libro en defensa de la España republicana.

¿Cinismo o qué?

El ministro inglés de Relaciones exteriores ha declarado en la Cámara de los Lores que desde el nombramiento de la Comisión de encuesta sobre los bombardeos no ha habido ya más ataques sobre poblaciones civiles.

Suponemos que con estas verídicas declaraciones, lord Halifax se habrá quedado tan tranquilo, y sobre todo su conciencia se habrá descargado del peso de ser él uno de los principales culpables de que la tragedia española haya alcanzado las proporciones actuales.

Oriente y Occidente

El Japón, a medida que se va asentando en China, toma posiciones frente al comercio Europeo en aquellas regiones. Acaba de anunciar la revisión de los tratados comerciales, y esto sabemos todos lo que significa: que las potencias que tienen intereses comerciales en China vayan liando el petate.

Ahora es muy probable que Francia, Inglaterra y Estados Unidos se vayan enterando de que el Japón está haciendo una guerra sangrienta a China. Antes no les interesaba, y, por tanto ignoraban en absoluto el conflicto.

EDITORIAL

HACE DOS AÑOS

Ante el ímpetu y la potencia, en material y unidades organizadas, de Ejércitos extranjeros, nuestras milicias, faltas aun de disciplina y carentes de material bélico, venían cediendo terreno desde Talavera y Toledo, hasta permitir llegaran a «tocar» los arrabales de Madrid las fuerzas invasoras. Pero surgió lo que era de esperar, surgió el espíritu tan madrileño y español de lucha contra el invasor, por la libertad e independencia de España, y en horas, sólo en horas, los alrededores de Madrid se vieron erizados de armas varias y, sobre todo, cubiertos por millares de pechos inexpugnables, prestos a contener a las hordas de moros, falangistas e italo-germanos ansiosos de hollar con su planta inicua la que era, es y será capital y corazón de España republicana.

Y Madrid resistió, se salvó y dió la nota sublime y característica del heroísmo y fortaleza del pueblo español. Y pese a todo, con sufrimientos, necesidades, abandonos e ingrattudes, Madrid, y con Madrid, España, resistió, realiste y VENCERA.

Han transcurrido dos años, desde aquellos primeros días de noviembre en que las energías y el alma toda de los madrileños y de todo antifascista defensor de Madrid llegaron a su máxima tensión, y no hay más remedio que, al recordar la gesta única de aquel pueblo embravecido, digno sucesor del que se opuso a las tropas napoleónicas en 1808, rendir el público y justo homenaje que merecen y que, como máxima manifestación, debe traducirse en una reafirmación de nuestra unidad, de nuestra fé en el triunfo y de nuestro firme propósito de sucumbir antes que ceder al propósito de los traidores a España y de sus amos, los invasores extranjeros.

La Historia nos hará justicia y nuestra fé, voluntad y potencia nos dará el triunfo definitivo.

¡Gloria a Madrid, que es España, camaradas!

El acto celebrado el día primero en la Casa del Pueblo de la U. G. T.

A las seis y media de la tarde del día 1.º del actual, tuvo lugar una interesante charla en el salón de actos de nuestra Casa del Pueblo.

Presidió el camarada Lizondo, que da explicación sobre la suspensión del acto anunciado para el día anterior, sustituido por el que inicia y seguidamente concede la palabra al camarada

Eduardo Castillo, quien comienza diciendo que los actos que se celebran en la intimidad de los compañeros que los organizados con todo oropel. Venimos a Cuenca, dice, a hacer un examen de los problemas que agobian al pueblo español.

Habla del último Congreso Nacional del Partido S. O. E.—Se ha dicho que no hay otra política que la que se ajuste a los dictados del F. P. y con arreglo a las circunstancias el Gobierno obra con arreglo a ese dictado—Aboga por la íntima y cordial relación de los partidos antifascistas y organizaciones sindicales. El Partido Socialista ha apreciado el afán de unidad de otros partidos pero ha señalado con dolor ciertas actitudes dispares con ese afán.

Se refiere a las actividades de la Juventud y dice que hay que incrementarlas, pero hay que marcar la pauta justa de la actuación de los jóvenes socialistas.

El P. S. O. E., dice, ha examinado su problema de unidad y ha determinado que a la Comisión Ejecutiva se agregaran Besteiro, Caballero y Priet, representantes de las distintas tendencias y para demostrar su afán de unión que nadie puede ni tiene derecho a quebrantar, porque así lo exige la responsabilidad de nuestro partido. Hay que terminar con las quejas y comenzar con los actos, dando nosotros la sensación de querer unirnos más y laborar más intensamente por nuestros ideales.

Es imposible, camaradas de Cuenca, desarrollar ahora otra política que la de guerra que desenvuelve nuestro Partido. Comprendiéndolo así nuestra Ejecutiva nos envía a las organizaciones provinciales para pulsarlas y conocer sus necesidades y conocimientos de la realidad provincial.

Nosotros decimos a los camaradas de Cuenca, como a todos los de la España leal, que hay que rectificar muchos errores, porque nosotros no estamos haciendo la revolución social, sino haciendo la guerra al fascismo, porque es hora de defensa y no de otra cosa. No cabe otra consigna que trabajar, sin discutir en luchar, sin pensaren otra cosa que en nuestra libertad e independencia.

Es necesario, camaradas, que tarifeis mucho la entrada y filiación de las Sindicales, porque hay muchos que buscan emboscarse en nuestras organizaciones para

laborar por el enemigo. Es necesario que no nos alegre la elevación de cifra en nuestras organizaciones y así el P. S. podrá decir algún día que no permitió entraran en él sus enemigos, porque ese será nuestro triunfo y nuestro orgullo, ya que por eso se le escucha con respeto y veneración. Tenemos que seguir, dice, con este nuestro acierto, para que los camaradas combatientes vean que es el P. S. el que cumple aquello de «cuando las armas hablan, las bocas callan». Así somos y así debemos demostrar ser. El P. S. da la consigna a sus soldados de que a todo combatiente no le piden su filiación, por que todos son camaradas y eso es lo que el P. S. exige a todos los demás partidos y organizaciones sindicales, para poder dar satisfacción a todos los camaradas y a cuantos saben que España lucha por su independencia y libertad. Hace referencia a los mutilados y miles de mujeres enlutadas como resultado de nuestra guerra y dice es necesario apretar nuestro corazón y vencer a nuestro egoísmo para terminar o aminsonar ese cuadro doloroso. con el fin, al menos, de que cuando termine la guerra termine todo ese dolor y a eso os invita, agrega, el P. S. O. E. por lo que hay que invitar a todos a que su rendimiento en la producción sea mayor cada día, porque es nuestra resistencia la que nos dará la victoria. Trata de la descomposición de la retaguardia facciosa y dice que allí se siente nuestra causa y nuestra moral será la que nos dé la victoria, por luchar por nuestra libertad, pero también por la libertad del mundo.

Aboga por la unidad antifascista, porque dice, no hay nada que pue-

da favorecer tanto a los luchadores de la libertad.

Hace relación al panorama que presenta la España leal, y a lo que el mundo piensa de nuestra situación. Hay fe y convicción absoluta en nuestra victoria, pero no admitiremos en forma alguna un abrazo, porque resistimos todos, hasta el fin, si no termina la lucha con la victoria absoluta del pueblo español.

Y termina diciendo que al llegar a la Zona Gubernamental llevará como una expresión la que ve en todos, la de unidad del partido, porque así la exige la causa de España. No nos anima otro propósito que triunfar y para triunfar estamos dispuestos el P. S., a no hacer dejación de todo.

Lucio Martínez Gil, No voy a hacer, dice, una exegesis de todos los acuerdos de nuestro Comité Nacional.

Únicamente hará la glosa de dos puntos de los acuerdos, porque en estos momentos, todos los partidos, todas las organizaciones, no tenemos nada que hacer que no sea laborar por ganar la guerra y triunfar en la causa del pueblo, puesta en juego. No cabe, agrega, hablar de unidad en estos momentos. No cabe, porque hoy todos hemos de pensar en español y antifascistas. Si todos tenemos un ideario común, si todos pensamos en lo mismo, por qué discrepar ni diferenciarnos. Hace relación de lo llamado reformismo dentro del P. S. y demuestra que ni hay reformismo ni separación entre las distintas tendencias. No hay caudillaje, ni personalismos. Sólo podrá haber la actuación de un Comité de partido que será el que le dará matiz y diversidad y norma al Partido.

El problema de la unidad, naturalmente hay que tratarlo con una base sindical, pero no cabe discutir, porque la unidad ha de establecerse primero entre los partidos marxistas sin que nosotros entre nosotros en por qué no se hace también con los republicanos, porque el primer problema, problema fundamental, es el de ganar la guerra y además el planteado mundialmente después de la guerra europea por la aparición del fascismo cuyas características señala. Y es eso, el fascismo, lo que amenaza a Europa entera empleando como procedimiento el crear en cada

país los traidores que vendan a su patria, como ocurrió en Austria y hasta en Checoslovaquia, pero que no ha podido dar resultado tan satisfactorio en España, donde esta raza digna y única ha sabido alzarse a defender su libertad e independencia.

Trata de la libertad de los pueblos y demuestra con acierto cómo las clases populares en España no han gozado de ella por los múltiples procedimientos caciquiles. Habla del papel de la juventud y dice que tiene ímpetu, energía, pero le falta experiencia, preparación, prudencia, cualidades muy necesarias para la lucha política. El partido no esparalas Juventudes, sino estas para fortalecer el Partido.

Todos los problemas tratados por el C. N. del P. S., van encaminados a ganar la guerra. Se extiende en consideraciones para demostrar que ellos, que han tenido lo que a nosotros nos faltaba, no han podido ni pueden ganar la guerra militarmente. Y nuestros militares tampoco la pierden. Sólo se puede perder o ganar la guerra por la obra de la retaguardia. He ahí por qué hemos de sacrificarlo todo por fortalecerla, asegurarla, afirmarla y engrandecerla. Y el problema máximo y el del abastecimiento, a base de la producción y de la justa y racional distribución. Hay que pensar en sacar de la Tierra todo lo que es posible y se necesita. Trata de problemas relacionados con la producción agrícola, afirmando que pese a todo el campesino debe producir y no ocultar. Y el obrero industrial debe convencerse, dice, de que no es su egoísmo lo que debe prosperar, sino el bien común y la distribución equitativa y justa, porque la guerra impone a todos sacrificios y hay que sufrirlo por igual. Porque, dice, con hambre o sin hambre con dificultades o sin ellas hay que terminar la guerra con nuestro triunfo. Nos tratan como beligerantes y hemos de serlo con todas las consecuencias y en todos los momentos. La revolución será un hecho con nuestro triunfo. Pueblos instruidos y educados política internacional.—El gobierno no es el Poder—Lo defiende es el régimen capitalista.

Aboga por una labor intensa en pro de la educación e instrucción del pueblo pues será la forma de

asegurar las ventajas de la revolución que solo con nuestro triunfo será un hecho.

Con gran acierto y sana visión del problema trata de la política internacional. Dice que el Gobierno no es el Poder y que los llamados gobiernos demócratas sólo defienden el régimen capitalista y de ahí el trato que a nosotros nos dan. No van a la guerra mundial, agrega, y hacen concesiones a los totalitarios, no por miedo a la guerra en sí, no por humanidad, no por amor a la guerra, sino por temor a los pueblos mismos en armas, por miedo a las consecuencias sociales, porque con la guerra terminaría también el poder del capitalismo. Tanto al final, como en distintos momentos de la interesante charla los oradores fueron muy aplaudidos por el público que llenaba el local y salió muy complacido.

APUNTES DE RETAGUARDIA

Me parece que se están guardando demasiadas consideraciones con algunos elementos que operan a sus anchas en la retaguardia de nuestra zona. Hay mucha gente, que, sin una urgente necesidad que lo justifique, continuamente está viajando, hallando toda clase de facilidades para satisfacer su capricho de incansante movilidad. En los controles de carretera vendría vigilar más estrechamente a los turistas, principalmente si se trata de mujeres. Por experiencia debemos saber que éstas son los enlaces perfectos del espionaje. No vemos la gran necesidad que tenga un hombre de ir siempre acompañado de una mujer—sea la propia o una extraña—cuando ese hombre tenga que desplazarse a cumplir una misión oficial, y sin embargo, en la mayoría de los casos, así sucede, sin tener en cuenta que la mujer—por naturaleza, por temperamento o por otras causas inconfesables—no es, generalmente, discreta.

Suceden hechos—como por ejemplo, los objetivos del último bombardeo de Madrid—que demuestran lo bien organizado que el enemigo tiene el espionaje en nuestra zona, y que sabe de sobra dónde y a qué hora cenamos, y es lamentable que, quizás por complacencias ridículas, se produzcan lamentables consecuencias.

Sería una gran medida de prudencia que a todo individuo que tenga que cumplir una misión oficial relacionada con la guerra se le prohibiera el acompañamiento femenino. Son asuntos muy serios para que se los ponga casi siempre como indispensables el aditamento donjuanesco que puede ocasionar daños irreparables, y no está bien que nuestros soldados o seres inocentes de la retaguardia sufran las consecuencias que pueda acarrear la frivolidad de los Tenorios.

La mayoría de las mujeres no están mal en casa o cumpliendo en la retaguardia ciertos cometidos para los que no se precise una gran discreción; pero... ¡cuidado, mucho cuidado con las Dañilas, sobre todo con las aficionadas al turismo!

ANTINOMIA

Zapatería y Alpargatería
U. G. T.

GRANDES SURTIDOS
CALDERON DE LA BARCA, 34

ANUNCIOS BREVES

Sindicato de Dependientes del Comercio. Casa del Pueblo (U. G. T.)

Fray Luis de León, 18. -- Cuenca

ESTABLECIMIENTOS (U. G. T.)

Drogas y Perfumes

Marcas selectas
MARIANO CATALINA, 3

CALZADOS

SIEMPRE GRAN SURTIDO
Mariano Catalina, 21

Pañería y Forrería

Grandes Novedades
CALDERON DE LA BARCA, 36

“EL BARATO,” Miguel García

TEJIDOS Y CONFECCIONES

MARIANO CATALINA, 6

TEJIDOS, LANAS Y ESTAMPADOS

MARIANO CATALINA, 60

Nicanor Aberca

TEJIDOS

Novedades en Lanería y Sedería
Calderón de la Barca, 57

Manuel Sáiz

“EL MARTILLO”

FERRETERÍA. — La mejor surtida
PLAZA DE CÁNOVAS, 1

José Albalade

CONFECCIONES

La Casa mejor surtida
Plaza de Cánovas, 3

EMILIO DÍAZ

ALMACÉN DE TEJIDOS INMENSO SURTIDO

EN PAÑERÍA Y SEDERÍA

CALDERÓN DE LA BARCA, 40

SERNA

CALZADOS

LOS MÁS SELECTOS

MARIANO CATALINA, 66



PAGINA DE

Tierra

del Secretariado Provincial de Trabajadores de la Tierra

Opiniones sobre Colectivismo

De la comparación en la forma de explotar la tierra, nace el convencimiento de que la mejor es la colectiva sobre la individual. Es muy respetable la opinión y las razones que da el individualista, pero la práctica de ambos procedimientos, acusan una ventaja notable a favor de la colectivización, como más beneficiosa en general. El labriego en general, llevado sólo por un egoísmo ascencial, prefiere el individualismo porque le parece más independiente que el colectivo, pero a sabiendas y pensando con quien ha de asociarse en determinadas épocas para con la ayuda recíproca de otro, poder resolver lo que sólo le es imposible, es decir, que busca al fin lo que al principio rechazó. Esto sin contar con la responsabilidad que le cabe y debe exigirse si no produce lo que debe, pues el tópico de que «la tierra debe ser para el que la trabaja», debe ser substituido por el de que «la tierra debe ser para el que la haga producir más».

La inmensa mayoría de los campesinos no están capacitados para rendir con su propio esfuerzo e iniciativa el mínimum de lo que debe, y menos en las circunstancias presentes en que nuestra revolución exige una superación sobre la máxima producción, para poder atender a los imponentes gastos que la guerra impone a todos.

Son contados los colaboradores que dominen la maquinaria agrícola, y muchos que ni la conocen, sin la cual, no es posible evitar que los gastos superen o por lo menos abserven los ingresos que se obtendrían por los procedimientos arcaicos. Por otra parte, es materialmente imposible dotar individualmente de maquinaria agrícola, porque hay escasez y aunque se tuviera en abundancia, porque precisaría otros que la manejaran y vendríamos a comprobar con ello que el individualismo ha de relegarse hoy por hoy a segundo término. Nos queda, pues, la colectivización como panacea salvadora. Efectivamente, sólo así puede resolverse el problema con éxito, porque al nacionalizar la tierra, debe prescindirse de la parcelación y se pueden aplicar los procedimientos de cultivo que siendo de difícil amortización su costo, para un individuo, en cambio para la colectividad, resultan económicos en extremo. Careciéndose de

brazos como se carece ya, precisa la adopción de tractores para sustituir las mulas que precisan más hombres para manejarlas y más capital para su adquisición y mantenimiento, sin contar que su amortización y desgaste son inaplazables trabajen o no. Por el contrario, el tractor no gasta ni desgasta cuando no trabaja y cuando lo hace, su trabajo ejecutado por un solo hombre, representa por lo menos el de seis yuntas si labra con vertedero, y el de 10 yuntas si trabaja con sembradora, en igual tiempo de trabajo. La rapidez en las operaciones que puede intervenir esta máquina y los beneficios que reporta por el tiempo que ahorra son muy estimables.

El Decreto de 7 de octubre garantiza a los campesinos la garantía de elegir por sí el régimen de explotación y he aquí el litubeo y las discusiones que provocan los que sólo mal conocen el arado romano, del que no pueden prescindir, con los que más conscientes reconocen que trabajando en colectividad, pueden obtenerse mayores resultados. No faltan entre éstos, a quienes toda asignación como anticipado les parece poca y procuran también reservarse en el trabajo, pero esto no puede influir en el resultado comparativo que nos proponemos en este artículo, porque la vigilancia contrarrestaría tales resabios. No cabe discusión sobre qué procedimiento produce mayores beneficios, pues mientras el individualista es reducidísimo, el colectivista no reconoce límites, por el mejor aprovechamiento de todos los factores que han de intervenir necesariamente en toda explotación agrícola, que ha de estar dirigida con una disciplina y obediencia al mando que no anula, sin embargo, la iniciativa, particular como sucedía en tiempos pasados de triste memoria, en el que la dicatorial directriz era intangible, ya procedería del amo del mayordomo, o simplemente del mulero, que en la mayoría de las casas, era el dirigente sin otro plan ni estudio, que lo que por rutina aprendió.

Las circunstancias tan trágicas porque estamos atravesando nos obligan a prescindir de momento de los elementos técnicos que sobre no encontrarlos, entorpecerían de pasada la producción, porque no transigirían en muchos casos con la rutina de la que no pueden salir, con la ce-

leridad que precisan las circunstancias, los que hoy prestan ayuda con su esfuerzo, sin embargo, la dirección de los trabajos no debe estar vinculada en hombres que a pesar de su buena voluntad y deseos de emancipación, desconocen la aplicación de medios modernos para nosotros, pero que en otros países (tal como América), llevan más de cien años de implantación, como sucede con las segadoras, que allí no se utilizan ya por anticuadas, y se han substituido por Esparadoras y Cosechadoras.

Precisamos demostrar que nuestra revolución no es regresiva, ni siquiera estacionaria, sino progresiva, y para conseguirlo hemos de superarnos todos en sacrificios, para merecer no sólo el bienestar que anhelamos, sino la gratitud de nuestros hermanos que en las trincheras se juegan la vida por el mismo ideal e idéntica aspiración. Venimos obligados por esa misma fe y por amor propio a mejorar y superar procedimientos y resultados, que no nos cansábamos de criticar en los autócratas antes. En la colectividad encontramos toda la ayuda que necesitamos para ello, todos los medios conocidos están a nuestro alcance para conseguirlo; sino lo hacemos no sólo demostraremos nuestra incapacidad, sino que mereceremos la burla de todos y seguir en la esclavitud, cuya abolición tanta sangre nos cuesta.

¡A trabajar y obedecer, esa es nuestra misión hoy!

V. DEL REY

MINISTERIO DE AGRICULTURA

DECRETO

Persistiendo las causas de orden social y económico que aconsejaron la promulgación, en el pasado año, del Decreto relativo a la moratoria en el pago de las rentas de la tierra en dinero y en especie otorgada a los agricultores que cultivan la tierra en arrendamiento o en aparcería, en todo el territorio leal al Gobierno de la República de acuerdo con el Consejo de Ministros y a propuesta del de Agricultura.

Vengo en disponer:

Artículo único. Se prorroga en todo su contenido y a todos los efectos hasta el 30 de septiembre de 1939, la vigencia del Decreto de 10 de agosto de 1937 (GACETA del 11) que otorga una moratoria al pago de las rentas de la tierra vencidas y no satisfechas después del 18 de julio de 1936.

Dado en Barcelona a 8 de octubre de 1938.

Manuel AZAÑA.

El Ministro de Agricultura
Vicente URIBE CALDEANO.

Pan bendito y pan de maldición

En mi vida existe un recuerdo amable. Un recuerdo como casi todos los que conservamos de esa edad dichosa en que limpia el alma de pecado, e ignorante el corazón de egoísmos, damos los primeros pasos por la vida con los ojos muy abiertos y los brazos extendidos con el ansia infantil de abarcarlo todo, desconocedores aun del derecho de la propiedad que más tarde ha de proporcionarnos tantos disgustos.

Mi recuerdo amable es un trocito de pan. Un trocito de pan que, todos los domingos, nos repartía un pacífico cura de pueblo al salir de la misa dominguera. Era pan idéntico o quizás inferior al que comíamos en casa, pero, era pan bendito y además nos daba pretexto para corretear por el atrio y escuchar los cuentos maravillosos y la vida y milagros de los santos que nos narra un ancianito que invariablemente se hallaba sentado en un poyo cercano a la Iglesia.

Fuese lo que fuese, es el caso que toda la chiquillería del pueblo estaba impaciente por la llegada del domingo y nada más entrar en la Iglesia, dirigíamos la vista hacia el sitio en que se hallaba el castillo que más tarde había de presentar el monaguillo para que recibiese la bendición antes de llegar a nuestras bocas.

Había que darse prisa para alcanzar el reparto, de lo contrario alguien podía quedarse sin él y entonces ¡qué desconsuelo al saber que no nos había sacado en suerte un pedacito de aquel pan bendito y tan rico!

Aquel pan, era de verdad, pan bendito. Pan bendito por un hombre verdaderamente cristiano, pan que no llevaba envoltura ninguna ni consejos especiales. Aquel humilde pastor de almas, iba conduciendo su rebaño con sencillez y cordura por el camino del bien. Su vida tranquila y ejemplar, su austeridad, hacia que todo el mundo le mirase con veneración. Repartía pan de trigo y caricias a los pequeños. Pan espiritual y rudos y sanos consejos a los mayores.

¿Cuántos años han pasado desde entonces? Muchos. Se ven tan lejos esa época de paz, que a veces se me figura que ha sido un sueño feliz...

Hace unos días, también han repartido pan para nuestros hijos. No se lo ofrecía con delicadeza y cariño un humildísimo cura de pueblo, no venía en un castillo de junco, el envío era más moderno, venía en avión y lo repartía la muerte. Nuestros niños no tendían sus frágiles bracitos para alcanzarlo, al contrario, huían aterrorizados y sus gritos no eran de alegría; eran gritos de angustia y de horror. Sus ojos no se abrían esperanzados, antes bien, se cerraban para no ver el envío que les hacía la muerte. Su instinto les avisaba que aquel pan maldito, era pan de traición, pan amasado entre blasfemias y crímenes para comprar conciencias y acallar el hambre que no se acalla con pan de trigo que ha madurado al calor de las ametralladoras y que sólo sirve para alimentar alimañas.

¿Cómo iban a comer nuestros hijos un pan amasado con odios, un pan que hace derramar tantas lágrimas a las madres, a los huérfanos y a los ancianos? ¿Cómo iban a llevar a su boca inocente y pura un pan cuya levadura ha fermentado entre blasfemias y horribles martirios infligidos a nuestros hermanos? ¡Imposible!

Ese pan es pan maldito, pan de cobardes que puede alimentar fieras, pero que no sirve para nutrir sus cuerpecitos martirizados por la metralla fascista, y las máximas en que iba envuelto no valían tampoco para tranquilizar sus almitas desorientadas.

No, no es ese el pan que necesitan nuestros hijos. No es ese el pan que comerán mientras venga de manos manchadas con la sangre de sus hermanos. El pan que han de comer nuestros hijos será el que vuelva a partir la madre en la mesa familiar y esté santificado por el trabajo; el pan que han de comer nuestros hijos será el pan de la victoria, el ganado a fuerza de lucha y tesón, el que se conquistó en la trinchera cara a cara a la muerte, pero con la sonrisa en los labios, pensando en ellos.

Ese, ese será el pan que comerán nuestros pequeños, pan bendito, el de la bendita Libertad, ganado con el sudor de nuestras frentes y con sangre y vida de nuestros soldados.

Discurso de Lamóneda en el Teatro Chueca de Madrid

Glosa de los acuerdos del Comité Nacional del Partido Socialista

(Continuación)

das en torno a las relaciones con los demás partidos políticos, al llegar a un caso en que la resolución nunca dice que el Comité Nacional se consagró a «él de una manera especial», quien os habla manifestó que estimaba extraño que no se aceptase por todos la gran semejanza ideológica y táctica que hay entre socialistas y comunistas. Pero no he sido yo ni ha sido en esa reunión donde se ha dicho. «Para asegurar el triunfo debemos terminar con las luchas entre las clases obreras, porque, en definitiva, a los que se llaman comunistas yo les digo que la diferencia entre ellos y nosotros no es nada más que de palabra. Nosotros tenemos la base de nuestras doctrinas, al igual que ellos, en el Manifiesto Comunista y en «El Capital»»

Y por eso, de manera especial en las relaciones con los demás partidos, nuestro Comité Nacional se detiene, considerándole el problema de todos los problemas, porque —lo diré con palabras de un querido camarada nuestro— «todos los trabajadores quieren la unidad, la quieren y la exigen». Y porque, además, el Comité Nacional piensa que nuestra división, la división entre socialistas y comunistas, es decir entre marxistas, la esperan impacientes, de consuno, los capituladores y la quinta columna, y porque saben que es esa desunión entre marxistas la que pare situaciones dramáticas como las de Alemania e Italia. Parece natural, naturalísimo, obligado, que el Comité Nacional del Partido Socialista, no por lo dicho en torno al tema hoy y ayer, más terminante lo de ayer que lo de hoy, se detenga a examinar y a resolver en esa materia.

¿Y cómo resuelve el Comité Nacional? Sin modificar fundamentalmente la resolución del Pleno de Valencia; porque el pleno de Valencia, acerca del cual no se ha hecho un estudio a la luz de la reflexión, sino de la pasión; el Pleno de Valencia no hizo más que enfocar el problema entre las relaciones de los marxistas españoles, exactamente igual que lo ha enfocado nuestro Partido, su hermano mayor, el francés, antes que nosotros. Lo hizo sometiéndolo al problema de la fusión orgánica a la prueba de la acción común. ¿Hay una acción común posible, venturosa, con éxito? Hay entonces una necesidad de fusión orgánica. ¿No hay una prueba de trabajo común lo suficientemente eficaz? Hay que detener la voluntad de fusión orgánica. Porque es necesario que a la constitución de un sólo Partido proletario en nuestro país proceda una identificación espiritual.

Confesión dolorosa

Por una preocupación que nuestra comisión ejecutiva ha tenido en que se cifrase la posibilidad de una fusión en un ejercicio leal del programa de acción común, el año pasado, en acto semejante al ac-

tual, yo decía en el cine Bilbao—y quiero recordarlo, porque aun hay necesidades de recordarlo y más que nada necesidad de cumplirlo—, yo me dirigía a los camaradas comunistas para decirles: «Es necesario que aceptéis y pongáis en juego toda vuestra disciplina para tener contacto cordial con los socialistas que exageréis vuestra fraternidad, que nadie tome, ni siquiera de vuestro gesto, un motivo, un pretexto que entorpezca la labor de unificación.» Y nuestra resolución sobre este problema fué una «confesión dolorosa»: la confesión dolorosa de que no estamos correspondidos en nuestra buena voluntad de unificación. Y lo consigno, sin olvidar el objetivo, porque le interesa mucho a la Comisión ejecutiva del Partido Socialista, y yo creo que al Partido entero, que si la política de unificación no progresa a nosotros no nos causa alegría, nos causa tristeza, y si hay que mover la voluntad para algo, es para que no se entorpezca esta labor de unificación.

Contra las guerras de hegemonía

Nosotros, en nuestra resolución, en que afirmamos un interés especial en que las relaciones con el Partido Comunista mejoren, nos pronunciamos contra la guerra de hegemonía. No es permisible, ni desde un ángulo táctico, ni desde un ángulo moral ni mucho menos desde un ángulo socialista—y al decir socialista engloba a todos los que con distinta táctica tenemos la misma ideología—, no es permisible consagrarse a guerras de hegemonía cuando estamos librando la guerra grande, que exige cada día más una cohesión sólida. Por eso nos afirmamos en esa resolución y yo subrayo aquí para que vean los militantes del Partido que hay—aunque algunas veces no queramos saberlo ni verlo—más identificación de lo que parece, que el sentimiento de unidad en nosotros, de unidad marxista, es muy fuerte, pero que más fuerte que ese sentimiento de unidad, y precisamente para servir a la unidad, es nuestro sentimiento de repulsa de todo sectarismo y nuestro espíritu de defensa de un Partido que, como el nuestro, tiene que ser base de esa unidad y de todas las unidades que se hagan. (Muy bien. Aplausos.)

La obra de desunión alegre al capitalismo

Por eso lo que hay que preguntar al militante en ese orden, lo que hay que escudriñar en su conducta para saber si son elementos útiles a esta política de unificación proletaria, es, no sus afirmaciones y sus juicios, sino la expresión de sus deseos traducida en hechos. Y hay que decir, hay que interrogar: ¿Usted desea la unidad? Pues si usted desea la unidad ha de aportar usted a la unidad todas las facilidades que estén en su mano y cuando no las halle, habrá que mirarle a la cara para ver en ella una mueca de dolor, no de iro-

nuestro aplauso será, así como nuestra alegría, muy grandes, tan grandes como los de los demás, y el proletariado, que ve, que está atento a las posiciones de los dos Partidos, nos juzgará a todos.

El Partido Socialista y la juventud

Nos hemos ocupado del movimiento juvenil socialista Recordaréis que en el cine Bilbao, en agosto del 37, decía que «el Partido Socialista no quiere ser un Partido sin juventud, y reanuda sus relaciones con una Federación en la cual, más o menos perfectamente, se ha hecho una unificación». Quería decirse que el Partido volvía a tener contacto con la juventud, contacto que la Ejecutiva no había roto, y que se felicitaba de su reanudación. Las Juventudes Socialistas, todos lo sabemos, fueron fundadas por nuestro gran camarada Meabe. Meabe era un espíritu poético, filosófico, generoso; un gran humanista. Y se cuidó de lo que para él tenía valor en la vida: los vínculos morales. Pero en política y en acción revolucionaria los vínculos morales son un gran motor; pero no lo son todo. La autonomía de las juventudes, el mal de las autonomías, a cuya revisión hay que ir, hizo que las Juventudes cometieran el error de sustraerse a la influencia del Partido y aun de apartarse ruidosamente de su disciplina.

Mis palabras no tienen tono de censura. Sólo a la juventud le es permisible el error, porque es en la infancia y en la juventud cuando, rectificando constantemente errores, se toma el camino recto que da en la vida una personalidad. Es natural que ello sucediera; pero al mismo tiempo que confesamos el error cometido por las juventudes, permisible porque son juventudes, afirmamos algo que en justicia se debe a la Juventud Socialista Española. Nosotros debemos rectificar un concepto erróneo, menos disculpable porque no éramos jóvenes quienes lo cometíamos de tiempos inmediatamente anteriores a la guerra: confesémoslo. No era sólo verbalismo lo que había en aquella juventud impaciente de acción revolucionaria. Y muchos nombres me dejo en el recuerdo al mencionar solamente los de Fernando de Rosa, Puente, Leal, Lina Odena... Confesemos que en la coyuntura pasada por España en 1936, con una juventud impreparada o demagógica, la guerra se habría perdido. Y que a la cita demagógica acudieron todos—no digamos acudimos, porque nuestro Partido, como tal entidad, no perdió jamás su control— a la cita demagógica acudieron todos menos las Juventudes Socialistas Unificadas. Y hay un valor considerable en esta fuerza social, que se triplica o quintuplica después de la guerra y que contiene una masa enorme de muchachos con una gran apetencia de conocer las ideas socialistas, a la cual hay que educar, hay que orientar, con la que hay que tener una relación regular.

Pero al iniciar esta relación, para la cual nuestro Partido ha creado una Secretaría juvenil en cada Comité local, provincial y en el nacional, nosotros no debemos olvidar que es necesario rectificar el viejo concepto, tan viejo quizá como la propia historia de la Juventud Socialista española, de que nosotros somos un Partido que

necesite una tutela juvenil, que necesite llevar delante unos pioneros impacientes o detrás una escuela impacible. No; nosotros reanudamos el contacto con la juventud, como ella, por otra parte, nos ha pedido, porque quiere, según dice, mantener esas relaciones con los dos Partidos de cuya juventud se nutre; queremos establecer este contacto para que aprendan las doctrinas socialistas a través de nuestros teóricos y la táctica socialista a través de nuestros dirigentes. No para que vayan ni delante ni detrás, sino de la mano. Sin establecer de modo rígido e hiriente una clasificación entre hombres jóvenes y entre hombres viejos, porque, por lo menos espiritualmente, el último de esos títulos no lo queremos ningún socialista. Vamos a ir a esas relaciones de modo oficial, sépase bien, de modo oficial, y no particular ni privado, utilizando nuevos modos, teniendo un concepto nuevo de lo que es la juventud.

Muchos camaradas se alarman de que la juventud no sea lo que fué la suya, y a mí me parece natural que haya esa diferencia. No debemos alarmarnos, camaradas que tengáis esta responsabilidad en los Comités, de los procedimientos modernos de captación. La captación no es un fin, sino un medio, y lo importante es que aquel joven que traspasa los umbrales de nuestro Partido, espiritual o reglamentariamente, salga pronto con una formación socialista más o menos perfecta; pero con una formación socialista. Y olviden ya—porque eso no nos sirve y necesitamos calidades, pero también cantidades—aquel viejo concepto de nuestro ascetismo. Porque el ascetismo no es un ideal de vida, ni menos de juventud, y con ese nuevo concepto funcionarán las Secretarías juveniles para llevar al convencimiento a los jóvenes socialistas (de cuya unidad pueden estar seguros, si no fuera por razones más fundamentales, que las hay porque la guerra no da permiso para dividirse nada, ni poco ni mucho, y si ese permiso se lo toma alguien será un suicida) de que tienen que ser los primeros en la acción; pero no guías doctrinarios. Y porque son el porvenir de nuestro Partido y el porvenir del Partido Único del Proletariado, que yo creo que llegará el día en que se acaben todos los sectarismos, por eso nos interesa llamar a la juventud como discípulos de doctrinas y de tácticas, y no como escolta de caudillismo ni de impacencias.

Un recuerdo a las Brigadas Internacionales

Nos hemos ocupado de la situación internacional, situación internacional que tiene dos aspectos. La posición de los países democráticos y la posición particular de los Partidos Socialistas en esos países. Partidos que en unos sitios gobiernan y en otros sitios ayudan a gobernar. Se ha repetido en nuestra patria, y se ha repetido en millares de casos, aquel gesto magnífico del gran internacional Amílcar Cipriani, cuando tomaba su fusil para ir a defender las libertades ajenas, que estimaba como propias, o patrias ajenas, que estimaba como propias también.

(Continuará en el próximo número)

Imprenta Conquense

DEL MOMENTO

Información general y sindical

Al conmemorar el 50 aniversario, la Unión General de Trabajadores, ofrece al mundo, y muy especialmente a España, la labor realizada por unos cuantos compañeros, sin otros elementos que su trabajo, su tesón, su constancia, y unos grandes deseos de redención del proletariado. Estos compañeros consiguieron elevar y dignificar a la clase obrera española, capacitándola hasta lograr, que, hombres salidos del taller o de la mina, desempeñaran los más altos cargos, en la gobernación del Estado.

Al constituirse en agosto de 1888 la U. G. T., como consecuencia de su primer Congreso, integraban ésta 27 secciones con un total de 3,355 afiliados; al celebrar el 50 aniversario pasan de 2.000.000 los afiliados, con que cuenta la Unión General de Trabajadores, siendo innumerables las mejoras conseguidas tanto en el orden moral como en el material. Igualmente celebra su 50 aniversario el Partido Socialista Obrero Español, partido político obrero que en todo momento ha sido el guía de la gloriosa U. G. T., y el encargado de cumplir los postulados de Carlos Marx, reconociendo y llevando a la práctica en el primer lugar de la lucha de clases «la conquista del poder por la clase trabajadora».

El año 1910 consigue el partido su primer acta de diputado por Madrid y desde esta fecha y en continuo aumento logramos el año 1931 conseguir la minoría mayor de la Cámara con 110 diputados. Varios han sido los compañeros que han sido ministros, embajadores, un presidente del Congreso, dos del Consejo de Ministros etc., demostrando elocuentemente que la política española tiene que girar en torno de los partidos proletarios, teniendo como eje al Partido Socialista Obrero Español.

Enpeñados en cruenta guerra con naciones autocráticas ambiciosas de nuestra riqueza y con malos españoles que la vendieron para transformarse en sus lacayos, y hacer de nosotros un pueblo de esclavos, luchamos y lucharemos hasta el fin deseando fervientemente que el digno colofón de la guerra, fuese la unión fraternal y definitiva de los Partidos Socialista y Comunista en el Partido Único del Proletariado y que las dos grandes centrales sindicales U. G. T. - C. N. T. fusionadas en una sola demostraran ante el mundo que los obreros españoles predicaban con su ejemplo la buena nueva de Marx.

¡¡¡Proletarios de todos los países, Unidos!!!

Antonio DORREGO

Ventana al campo faccioso

EVADIDOS

Hemos charlado con ese ciento de marineros gallegos que se evadieron de Malpica, en la provincia de Coruña, para venirse a la España leal a servir a la República. «La Vanguardia» ha recogido algunas de sus manifestaciones, relatando pormenores de la arriesgada evasión y reflejando el desánimo y flojedad que imperan en el campo fascioso. Pero, a nuestro juicio; más importante que esas noticias es el hecho mismo de que a estas alturas, cuando el fascio rodea de una atmósfera falsamente optimista a su retaguardia, exaltando sus éxitos parciales y evitando que se conozcan las dificultades con que tropieza y las preocupaciones que le abruman, un grupo de hombres no significados políticamente decide escaparse, abandonándolo todo — hogar familia y medios de vida —, por no poder resistir el ambiente creado por la facción.

Esos marineros no vienen sólo por un puro motivo ideológico. Vienen a nosotros huyendo de la negra visión de una Galicia triste y sojuzgada, donde nadie se halla seguro de su tranquilidad, donde se está a merced de una malquerencia anónima o interesada, donde los jornales son miserables, donde el campesino ha sido esquilado en beneficio de moros, alemanes e italianos, y donde, por escapar de todo, muchas gentes se visten con ropas hechas de arpillera o con lienzo de sábanas teñido de color oscuro.

De eso han huido estos bravos trabajadores del mar, que no saben otra política sino que el fascismo es así, como ellos lo han visto, y que la República es lo contrario de eso. Con

ello les basta sin meterse en ideologías, para correr a acogerse bajo la bandera republicana.

Pero hay casos curiosos de tesón y de audacia entre estas gentes. Cuando hablábamos con estos recientes evadidos—salieron de Galicia el 27 de junio hacia las costas de Francia—nos fué presentado otro gallego, como de unos veinte años, cuya odisea es ésta, a grandes trazos: Combatiente «faccioso» en Asturias, a las pocas semanas se pasa a nuestras filas y combate con los leales hasta la pérdida de aquel territorio. Por montes y vericuetos llega a la provincia de Lugo, donde permanece escondido unos meses. Con documentación ajena, de un súbdito cubano, ingresa en el Tercio y lo llevan a combatir al sector aragonés. Allí se las arregla para evadirse de nuevo, atravesando la frontera por la provincia de Huesca, y de Francia pasa otra vez a la España leal para luchar al lado de los suyos. Desde su primera evasión tiene a sus padres presos, y narra todas estas aventuras con la sencillez con que se relata una excursión campestre, como si en ello no hubiese corrido el menor peligro.

También éste, como los otros, huye del espanto y de la opresión en busca de una atmósfera de libertad y de fraternidad en la que sienta recobrada su dignidad humana. El no sabe decirlo, pero al evadirse una y otra vez no contrasta ideas ni compara credos políticos. Huye como el presidiario, del encierro al aire libre, del confinamiento a la expansión, de las tinieblas a la luz.

Y esto es todo.

José DE ELVIÑA.
De «El Mercantil»

CONMEMORANDO EL 50 ANIVERSARIO DE LA CONSTITUCION DE LA U. G. T.

Por acuerdo del pleno extraordinario de Directivas celebrado el día 10 de los corrientes, el Comité Ejecutivo ha organizado un «ciclo de conferencias» que vienen celebrándose en el salón de actos de nuestra Casa del Pueblo.

El día 12, el camarada Calvo Portero, como Vicepresidente de C. E., leyó ante el micrófono unas cuartillas explicando el alcance y significación de los actos a celebrar y reafirmando, una vez más, la posición decidida de la U. G. T. frente al fascismo y la reacción. A continuación dió lectura al manifiesto dirigido al pueblo español por la C. E. Nacional y anunció que la U. G. T. de Cuenca se disponía a celebrar íntimamente el 50 aniversario de nuestra gloriosa sindical.

EL DIA 13

Como estaba anunciado, a las diez y media de la noche, con el salón de actos totalmente ocupado por el público, se celebró el primer acto de la serie organizada por el C. E.

Presidió el camarada Calvo, con el Comité Ejecutivo, quien después de proponer se guardase un minuto de silencio como homenaje a los caídos en la lucha contra el fascismo, explicó la finalidad de estos actos y el significado de la fecha que se celebraba. A continuación intervinieron el camarada Huérfano, por la F. E. T. E., que explicó acertadamente la actuación de esta sección desde su constitución, en especial durante el bienio negro y en los dos últimos años; y el camarada A. Dorrego, que disertó sobre el tema «Vida y Obra de Pablo Iglesias» siendo ambos muy felicitados por sus acertadas intervenciones.

DIA 14

A la misma hora que el día anterior, en el mismo salón y bajo la misma presidencia, se celebró el segundo de los actos conmemorativos del 50 aniversario de la U. G. T.

Intervinieron los camaradas Isaac Moya y Hermosilla; el primero para exponer la vida y actuación del Sindicato de Telégrafos, y Hermosilla para disertar sobre el tema «La Sindicación: su necesidad y ventajas. La unidad Sindical». Ambos llenaron cumplidamente su cometido, siendo muy aplaudidos.

DIA 15

Se celebra a las diez y media de la noche y bajo la presidencia de Ventura Cañas la tercera sesión de este «Ciclo de Conferencias». La camarada Cristina Mena interviene por las J. S. U. y el camarada Calvo Portero, en sustitución del compañero anunciado

previamente, cuya ausencia justificó, trató del tema «La U. G. T. en Cuenca y su provincia». El Presidente, después de justificar su ausencia en días anteriores, amplía algunas referencias sobre el movimiento sindical hechas por el camarada anterior y terminó el acto a las once y cuarenta y cinco de la noche.

DIA 16

Como en noches anteriores, a las diez y media, se celebró el CUARTO acto de la serie que, en conmemoración del 50 aniversario de la U. G. T., viene celebrándose en nuestra Casa del Pueblo.

Presidió el camarada Cañas, en unión de los demás miembros del Comité Ejecutivo, e intervinieron el camarada Hermosilla, por la Federación provincial de Trabajadores de la Tierra, que expone las actividades de las organizaciones campesinas de la provincia, y el camarada Emilio Lizondo, que disertó sobre el tema «Evolución histórica de la U. G. T.» siendo ambos muy aplaudidos.

Esta noche intervendrán en la quinta sesión de este ciclo de actos conmemorativos, camaradas representantes de los Sindicatos de Artes Blancas y de la Madera y el compañero José M.ª Cruz, que disertará sobre el tema «Manualismo e intelectualismo».

A todos los actos asisten numerosos camaradas ugetistas.

EN DEFENSAS PASIVAS

UN ACTO

El día 8 a las seis de la tarde, tuvo lugar en las oficinas de la D. E. C. A. un acto sencillo e íntimo, pero emotivo y digno de ser divulgado por tratarse del reparto de varios premios concedidos a otros tantos obreros de la construcción de refugios que se han distinguido por su abnegación, laboriosidad e interés en la obra que les está encomendada, para que su conducta sirva de ejemplo y estímulo a los demás.

Asistieron el camarada Monzón, Gobernador Civil de la provincia, el Alcalde, camarada Moya, varios miembros del Comité provincial de la D. E. C. A., los técnicos de la misma y representación de la Prensa local. El Teniente Presidente de la Junta, D. Jesús de la Riva explicó la significación del acto; el camarada Moya dirigió breves palabras a los obreros premiados, destacando su conducta ejemplar y mostrándoles la gratitud de la Junta y de la población por cuya seguridad laboraban; y el Sr. Gobernador civil suscribió las palabras del Alcalde de Cuenca y dijo que el acto que se celebraba era digno de darse a la publicidad para estímulo de todos los demás obreros de la retaguardia y porque estos casos de abnegación y laboriosidad debían ser divulgados al igual que las hazañas de nuestros combatientes, por lo que rogaba a la Prensa acogiera en sus columnas el acto sencillo que se celebraba. Felicitó a los trabajadores premiados, aunque bien sabía no necesitaban ellos ni de felicitaciones ni de premios para seguir cumpliendo con su deber, y a continuación entregó las siguientes cantidades: 125 pesetas a Tomás Serrano; 250 a Marcos Herráiz; 250 a Juan Manuel de la Fuente; 100 a Antonio Polanco, y 300 a Bienvenido Abril, premios proporcionados al tiempo que llevan trabajando en refugios.

Los técnicos Alcántara, Seguí y Guardia, así como los miembros de la Junta explicaron al Sr. Gobernador y demás invitados la actual situación de los trabajos de refugios, mostrándoles los proyectos y planos elaborados, mereciendo todos la felicitación de nuestra primera autoridad, por su actividad y por la bondad del trabajo efectuado.

No deben los antifascistas pecar de ingenuos y confiados, porque los enemigos, los traidores y los espías velan y siempre están propicios a apuñalar al régimen.

¡Alerta, pues, y a vigilar a nuestros enemigos!

EN EL SINDICATO DE COMERCIO

El pasado día 5 en la Secretaría del Sindicato Provincial de Trabajadores del Comercio U. G. T. tuvo lugar un acto de verdadera significación proletaria y demostrativa de los lazos de fraternidad que unen a la clase trabajadora de Elda (Alicante) con nuestra patria chica.

Coincidiendo con la estancia entre nosotros del camarada Carlos Beltrán, consejero y profesor profesional de la Escuela Industria del calzado de dicha ciudad, que trae para la clase trabajadora del Comercio un saludo fraternal de los trabajadores de la industria de la piel y calzado, la Junta Directiva de este Sindicato quiso hacer patente el mismo saludo para estos compañeros y el objeto en un acto íntimo de camaradería, reunió en su Secretaría a los componentes de la Junta directiva, para hacer la presentación a ésta de dicho compañero y a cuyo acto fueron invitados los camaradas Ismael Hermosilla, Secretario general de la Ejecutiva de nuestra central sindical U. G. T., y D. Jesús Monzón, Gobernador Civil de la Provincia, quienes con su presencia dieron a este homenaje de solidaridad, el relieve que en actos de esta naturaleza, dados los momentos que atravesamos, debemos anhelar todos los antifascistas que queremos la independencia de nuestra querida España, puesto que en ellos principalmente en éste, se trató y estudió la manera de que los trabajadores de la retaguardia trabajen más y mejor, necesidad imperiosa y base firme de la lucha que sostenemos con el fascismo invasor.

La falta de espacio no nos permite publicar, como sería nuestro gusto, las cuartillas que se leyeron a este respecto. Bástenos decir que se apuntó la idea por el camarada Beltrán de crear en nuestra población fábricas de piel y calzado; idea que mereció la aprobación de todos y que su logro, que se empieza a estudiar para su realización inmediata, sería de una importancia enorme para nuestra ciudad y para la guerra, puesto que serviría para abastecer a nuestro glorioso Ejército Popular, que hoy defiende todas nuestras aspiraciones en los campos de batalla, siendo hacia él; y para su mejor abastecimiento en todo lo que necesite; la única y más grande preocupación que la retaguardia debe tener en estos momentos tan solemnes por que atraviesa España.

El acto fué íntimo, de recogimiento espiritual antifascista. Todos y cada uno de los asistentes, prometió su preocupación en el logro de estas tareas y tanto por parte del camarada Gobernador como por la Ejecutiva de la U. G. T. y de los trabajadores de Elda, encontrarán los trabajadores del Comercio de Cuenca la ayuda que necesitan. Así, pues, que este acto por lo sencillo, pueda ser grande en sus resultados. Vosotros tenéis la palabra, trabajadores del comercio de Cuenca.

En la sonrisa de una mujer antes beata y hoy muy desenvuelta, se oculta en muchos casos la traición y el odio al pueblo que lucha por su libertad.

¡Cuidado, camaradas combatientes! ¡Sed discretos y desconfiad de las apariencias!

UNA CHARLA CON EL GOBERNADOR CIVIL

El lunes último los representantes de la Prensa local tuvimos ocasión de hablar breves instantes con el Sr. Gobernador civil, camarada Jesús Monzón que, desde su toma de posesión tanto viene afanándose en la solución de los problemas planteados en nuestra capital y provincia. En el curso de la conversación, entre otras, nos hizo la siguiente interesante declaración:

—Ayer tuve una importante reunión con el Frente Popular Antifascista a la que asistieron sus más destacados representantes de todos los Partidos y Organizaciones.

Quiero darles una breve referencia de esta reunión, ya que sali complacido de la misma y tengo la seguridad que ha de agradar igualmente a todos los antifascistas conguenses.

Dos puntos fueron principalmente los estudiados y en ambos el acuerdo fué unánime y entusiasta: la destrucción de la «quinta columna» y la ayuda y el contacto reales—no sólo verbales—con nuestros heroicos hermanos de los frentes.

En el primer punto, todas y cada una de las delegaciones expusieron su criterio coincidente con que ha llegado el momento de considerar seriamente este problema de la «quinta columna» y hacer todo lo que resulte preciso para impedir que actúe entre la honrada y laboriosa población conguense. No se puede consentir que nadie diga que «fulano o mengano es fascista y está en la calle», sin haberlo denunciado a la Autoridad para que ésta ordene la determinación más justa y eficaz en cada caso. Practican lo tal criterio, el mismo Frente Popular, hacién-

dome denuncias concretas, va a ayudarme en esta labor patriótica de saneamiento: que vamos realizando poco a poco apoyándonos en el entusiasmo y la capacidad del magnífico plantel de Agentes de Policía con que Cuenca cuenta.

En cuanto a la ayuda al frente, el Frente Popular antifascista, quiso ser el exponente del amor entrañable que siente toda la provincia por nuestro glorioso Ejército y transmitirlo en forma práctica, visitando las Unidades de nuestras líneas como lo vienen haciendo otros Frentes Populares, recogiendo cuanto material de fortificación se disponga en Cuenca, y trabajando de verdad en la construcción de estas fortificaciones que hagan de nuestra bella provincia un objetivo imposible para la invasión.

Veán ustedes como era natural que tuviera deseos de transmitir por su conducto, a todo el pueblo de Cuenca, los formidables proyectos de actividad, iniciados en esta reunión del Frente Popular, con la que se patentizó una vez más la colaboración sólida e indestructible entre la Autoridad del Gobierno y el Frente Popular.

Y un pequeño ruego a ustedes, compañeros periodistas: Que desde sus respectivos órganos de opinión, presten la eficaz ayuda que ustedes pueden y saben, a estas dos magníficas actividades que vamos a desarrollar para bien de la República y de España.

Y con esto dimos por terminada la conversación, acompañando a nuestra primera autoridad al acto que se había de celebrar después en la D. E. C. A. y cuya reseña publicamos en otro lugar.

DESEOS DE UN ANTIFASCISTA VIEJO

I
Quisiera ver a Roma envuelta en llamaradas rugientes, asfixiantes, de bronco crepitar, y a escombros reducidas sus lúgubres moradas, albergue de los fascistas, refugio de mesnadas que a un grito sólo atienden: al grito de robar.

Quisiera ver al «duce» roído por gusanos, sangrándole el cobarde podrido corazón... Las carnes molientes, sembradas de mil granos, lanzadas a los perros por héroes castellanos, con ímpetu indomable, con férrea decisión.

II
Quisiera que Alemania sufriese los horrores de cruel, inesperada y bárbara invasión, y endiesen los espacios los ayes, los clamores de todos los nazistas, borrachos de dolores, crujéndoles los huesos... ¡partido el corazón!

Quisiera ver al «Hühner» cosido por las balas que raudas surjan fieras de hispánico fusil... Sus carnes, a pedazos cogidas por las palas, mezcladas con el fango por ser ellas tan malas... ¡que a estiércol sólo aplican la carne de reptil!

III
Mordido por la tisis a Franco ver quisiera echando a borbotones la sangre del pulmón. Quisiera que la sarna también en él prendiera, y, ahorcado, en vil madero su cuerpo suspendiera... ¡y aun es poco el castigo debido a su traición!

Quisiera verte, España, invicta patria mía, triunfante del fascismo, limpiando tu solar de infames invasores que quieren a porfía, robarte tus riquezas, robarte tu alegría...

¡Del triunfo está encargado tu FRENTE POPULAR!

Marcelino BRAVO
De «Izquierda Republicana»

Huete, 1.º de mayo de 1938

CRONIQUELLA

Festivales

El caso es, amables lectores, camaradas ugetistas, que el sábado último no hubo correo, como correspondía, para Utiel ni para Priego, ni tampoco en el día de ayer. ¿Causa?...

El sábado por la mañana, requeridos por cierta autoridad militar—¿quién se la dió para ello y con tales perjuicios?—salió para Motilla del Palancar una expedición formada por los dos autobuses que hacen el recorrido de Utiel y de Priego para conducir a Motilla a la Banda de Música del 12 Batallón de Retaguardia, con el fin de amenizar cierto espectáculo organizado en tal pueblo por no sabemos quien y no sabemos con qué fin.

Esto produjo la supresión del correo para Utiel y pueblos de la línea, así como para Priego e ídem. Y, decimos nosotros, ¿y derecho que porque a alguien—no queremos saber quién ni por qué—se le ocurra en estos tiempos, tiempos de guerra y grandes preocupaciones para todos, organizar uno o varios festivales—no importa el número ni el motivo ni donde—se supriman un día (han sido dos) los servicios regulares de Correos?

¿Acaso no es más importante que puedan volver a sus pueblos multitud de ciudadanos que salieron para la capital u otros puntos y que se reciban cuanto antes las cartas de los camaradas del frente, esperadas por sus familiares con fruición?

Si, es antes lo general e imprescindible que lo supérfluo, como el festival o festivales. Por ello protestamos ante el Sr. Comandante Militar por la tolerancia que se tiene con estas actividades secundarias y, además inadmisibles, hechas por elementos militares con perjuicio del pueblo y aún de la causa.

Nosotros que escribimos las «CRONIQUELLAS» con cierta ironía y broma, hoy nos vemos precisados a tomar un aire de seriedad y enojo que lamentamos, pero que quisiéramos nos fuera evitado, porque se hiciera comprender a todos, militares o no, que por encima de festivales y actos de retaguardia de escasa o nula eficacia para la causa, está el servicio público y la necesidad de normalizar la vida en la retaguardia, dentro de lo posible. Todo antes que tolerar se impida un servicio público por el capricho de cualquiera que sea y de la graduación que sea, que tome el nombre del Ejército para... «festejarse.»

¿Entendidos? Así lo creemos y esperamos.

EL TIO SERAFIN

«Aquellos que, ante este monumental ataque a la justicia, digan que no son políticos y que, por tanto, son indiferentes al resultado de la tragedia, deseando que termine pronto, sin más explicaciones, son traidores redomados, o de una estupidez tan grande, que equivalen, si no superan, a los traidores mencionados hasta aquí. Es un gran traidor el que, abusando de su puesto, comete arbitrariedades e injusticias en vanguardia, o retaguardia, llevando la desmoralización y el desencanto a cuantos se creen preteridos o menospreciados. Es un cobardón tridorzuelo todo aquel que se vale de influencias para agazaparse en sitios seguros, sin más aptitud especial que los que defienden la patria con el fusil en la mano.»

POR LOS FRENTE DE MADRID

Para VIDA NUEVA

¡Cómo aprieta el sol!.. Y ¡cómo caen las balas de fusil a nuestro alrededor!..

Es que los canallas con su terrible miedo han localizado estos días este arroyo de Valdemarín, creyendo los traidores que se les va a atacar a fondo.

Y es, que el sábado de la semana pasada, los nuestros, de madrugada, por las siete Casas de Calvo, les enviaron muchos morteros que les tuvieron toda la noche del mencionado día y parte del domingo en jaque.

No sabían los canallas que hacerse, y con un nerviosismo femenil, los traidores no dejan de enviar su metralla al citado Arroyo de Valdemarín.

Mas apartémonos de citar el frente del Pardo, a cuyo frente pertenece el sector de dicho Arroyo, ya que en él sólo habido esta semana el localizamiento, sin que con él los facinerosos nos causaran bajas y vayamos a relatar que en la Ciudad Universitaria, sólo hubo en los días pasados duelo intensísimo de morteros, fusiles y ametralladora, amén de algunos obuses sueltos, y, ¡nada más!; de que en el Puente de los Franceses la *calma chicha* imparante es abrumadora de que en la casa de Campo nada ocurre y de que en Usera y Villaverde la tranquilidad es absoluta.

Por la parte del Jarama, allá por la Cuesta de la Reina, hubo el lunes y el martes ligeros tiroteos sin consecuencias para nuestros combatientes y «¡páre osté de contá amigo!»

En Guadalajara, por Cerro Rojo y Cerro Blanco, junto a Riva Redonda y Abánades, los nuestros, en las noches silentes y claras, *ojo vizar*, procuran saltando de nuestras trincheras no dejar a italianos, moros y alemanes tranquilos, y, para ello, un grupo de bravos, acercándose a los parapetos enemigos les envían bombas de mano que les desmoralizan y les causan bajas.

¡Los ruines no pueden descansar tranquilos una noche siquiera!

Se va pasando el verano en los frentes de Madrid de una monotonía que aplasta, ya que no se opera por ninguna de ellos.

Alguna que otra rectificación de línea y no más. Ahora bien, respecto al último sector que visitamos de estos frentes y que es el Guadarrama, parece no existir la guerra.

La polvora es desconocida aquí, pues no se corre por parte alguna, y aquellas fuerzas que están por la sierra, se dedican a cazar conejos con el arte del palo.

Queremos decir con esto a los que

lean nuestras crónicas en «VIDA NUEVA» cada semana que nada ocurre por los frentes de Madrid, y que nosotros, *caballero* quijote sin Rocinante y sin Sancho deambulamos por los frentes del centro, buscando aventuras, empero sin encontrarlas y ¡hay que ver que no descansamos ni de día ni de noche! Volvemos a repetirlo, parece no existir la guerra en estos frentes.

Referente a la Capital de la República vive su vida tranquila y frívola, con sus oínes, bares, teatros y cafés abiertos y llenos hasta los topes por una muchedumbre inconsciente y viciosa a la que parece no importarle la tragedia.

También por las calles madrileñas se ven las parejas de enamorados, que se abrazan y besan ante el público exhibiendo con terrible desvergüenza su impudor y poniendo cátedra de inmoralidad sin que las autoridades tomen cartas en el asunto.

Claro que dirían: Son cosas de la guerra, porque ahora no ocurre *cosa alguna* a la que no se le aplique el consabido: Cosas de la guerra..

Claro, y volvemos a repetirlo, que con estas «Cosas de la guerra», nos deshonran y desprestigian ante el mundo entero.

En fin, como punto final a esta crónica, diremos:

Los frentes sin novedad; el Madrid heroico y abnegado, tranquilo, y por hoy, no vá más.

AURELIO JEREZ SANTA-MARIA

Corresponsal de Guerra

Madrid 10 Agosto de 1938.

La U. G. T. y el proletariado agrícola

(Viene de la plana quinta)

las filas sindicales a la casi totalidad del proletariado rural. 700.000 afiliados en la Federación Española de Trabajadores de la Tierra educados políticamente e impregnados de un espíritu sacrificio que ha resistido las pruebas más duras y adversas, son la prueba elocuente de lo que dejamos afirmado. El valor de esta cifra se destaca más, cuando apreciamos que países como Inglaterra no han conseguido organizar más que a 40.000 obreros agrícolas, y que en total la Federación Internacional de Trabajadores de la Tierra—cuenta exceptuados los sindicatos de nuestra Central—con 508.000 afiliados. Es decir, que el proletariado agrícola organizado en la Federación Española de Trabajadores de la Tierra y por lo tanto en la U. G. T. no es solo la fuerza sindical nacional más importante, sino que en Europa marcha a la cabeza del movimiento sindical agrícola.

Estos dos hechos que dejamos expuestos son los que han permitido al proletariado español el 18 de Julio elevarse al papel de clase directora frente a la sublevación fascista. Y son, los que le aseguran su victoria revolucionaria.

De «El Socialista»

José BULLEJOS